

X4700

B68

3





1080016569

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

DIAGRAMA

DIAGRAMA

EN HONOR DE S. BUENAVENTURA
DISCIPULO DEL CRUCIFICADO,
INSIGNE DR. MARIANO,
SERAFIN DE LAS ESCUELAS



ORNAMENTO DE LA
HUMILDE FAMILIA DE MENCRES
DEL GRAN FRANCISCO DE ASIS.

Escrito por

JESUS GARCIA BUTANDA DEVOTO SUYO.



LEON.—1878.

IMPRESA DE JOSE M. MOGENSE
Ca 3a de la Plaza de Gallos número 26



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

Biblioteca Valverde y Tellez

Capilla Antonina
Biblioteca Universitaria

038664

Bx4700

0368

DISCIPULO DEL CRUCIFICADO

IMPRESION DE LA BIBLIA

GRABADO DE LAS ESCUELAS

El Ilmo. Sr. Dr. y Mtro. D. José María de Jesus Diez de Scllano y Dávalos, dignísimo Obispo de esta Diócesis, se ha dignado conceder su superior permiso para que se imprima este pequeño ejercicio; concediendo además 40 días de indulgencia por cada acto piadoso de los contenidos en él.



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

088880

Por la señal de la santa Cruz &c.

- V. Señor abrirás, mis labios.
R. Y mi boca anunciará tu alabanza.
V. ¡Oh Dios! entienda en mi ayuda.
R. Apresúrate Señor á socorrerme.

Gloria al Padre etc.

SENTIMIENTOS DE CONTRICION.

Redentor mio crucificado, no sé cómo admirar vuestra beneficencia en tolerar mis ingraticudes! Jesus mio amorosísimo, cuando os contemplo en ese afrentoso madero, agonizando en medio de los mas crueles dolores y de las angustias de vuestro espíritu; no puedo ménos que contemplar los efectos que hace el pecado en la persona de un hombre Dios. Si, en esa cátedra sagrada es en donde dais las mas altas lecciones de vuestro amor; en ese árbol de amor es donde se aprende la ciencia de los santos. Porque si dirijo la vista á vuestra persona sagrada, veo que todo vuestro cuerpo que no es sino una sola herida, publica el amor que me teneis: pues si contemplo ese apacible rostro y esa cabeza coronada de espinas, en ella veo el efecto que causan tantos pensamientos con que tantas veces

001030

os he ofendido: si miro esos brazos estendidos y traspasados con crueles y duros clavos; por una parte veo que yo mismo os he crucificado con mis propias manos; y por otra veo que si los tenéis abiertos, es para manifestarme que con ellos me esperáis para recibirme y salvarme: mas si considero esos piés sacratísimos con que solícito me buscasteis cuando huía de Vos, me llena de ternura: en fin, ¿qué mas veo en vuestra persona sagrada? ¡Ah! esto no puede ménos que reclamarme mas amor hácia Vos, Jesus amabilísimo, veo tambien ese costado abierto en donde me permitis registrar vuestro corazon; ese corazon que es el objeto de las complacencias del Padre, esa joya preciosísima, ese horno de amor, en que se abrazan los corazones de los que buscan el reposo en el vuestro. Con razon Jesus divino, mi Seráfico Dr. Buenaventura al pié de vuestra cruz contemplando todo llagado y ensangrentado; ¿con qué lágrimas de ternura no bañaba vuestros piés? Sí, al pié de vuestra cruz con la continua meditacion de vuestra pasion y muerte, fué donde aprendió aquella ciencia que fué el objeto de la admiracion del Insigne Tomás de Aquino. Con razon, Jesus mio, Buenaventura, vuestro discípulo predilecto, encendido su corazon en las llamas de vuestro amor, nunca quiso separarse de Vos; de manera que exclamaba diciendo: "que todo Vos no erais sino amor, y que no exigias de los hombres sino amor" ¡oh Jesus mio! quién como él contem-

plandoos crucificado llegara á descubrir los inmensos tesoros que ocultais en vuestras sacratísimas llagas, de tal manera que arrebatados por vuestro amor pudiera exclamar con el Apóstol "¿Quién podrá separarme del amor de Jesucristo?" (1). Pero ya que para esto sirven de obstáculo mis innumerables pecados, al ménos me concedereis por intercesion del Seráfico Dr. tales sentimientos de contricion, que merezca por ellos vuestra amistad y gracia, y con ella, la eterna bienaventuranza. Así sea.

Ahora se rezardn cinco Pater noster, y Ave María con gloria Patri, á las cinco sacratísimas llagas de N. S. J. C. pidiéndole que por intercesion del Seráfico Dr. se digne concedernos su amor, y el remedio de todas nuestras necesidades si nos conviene; diciendo al fin de cada uno de ellos la siguiente:

JACULATORIA.

Enciende mi alma en tu amor
Jesus mio crucificado,
Y quede en ella grabado
De tu pasion, el dolor;
Por tanto como he pecado.

(1) Paul. ad Roman. c. VIII. v. 35 ¡Quis ergo nos separabit á charitate Christi?

ORACION.

Serafin de amor! Doctor Seráfico! qué grande os presentais con la gloria que gozais! Discípulo del crucificado, cuán resplandecientes son vuestras virtudes! Predilecto de María! no sé como admiraros; pues cuanto mas os contemplo, mas admiro la beneficencia, grandeza y sabiduria del Omnipotente que quiso constituïros no tan solo como un modelo de virtudes, sino como una de las mas preciosas margaritas en la Iglesia de Jesucristo. ¡Oh Buenaventura, qué grande sois á los ojos de Dios! Con qué magestad se presentan á la faz del mundo vuestras virtudes; cuando con vuestra humildad confundís su soberbia; con vuestro desprendimiento aun de Vos mismo, confundís sus pompas y vanidades; con vuestra pobreza, su avaricia, y en fin, con vuestro recogimiento, sus locuras y pasatiempos. ¡Oh Buenaventura! ¿quién será capaz de mensurar tu grandeza y virtud cuando os contemplan bebiendo en la fuente de la verdadera ciencia, las aguas de la saludable doctrina, al pié del Crucificado? Permitidme Seráfico protector mio, que ponga en mis inmundos lábios vuestras alabanzas, para deciros que vos sois un verdadero modelo en quien se ven como de bulto todas las virtudes. Sí, nada vacilo en decirlo, porque no solo las enseñasteis, sino que las practicasteis; y por lo mismo sois llamado

grande muy grande en el reino de los cielos (1). Cierto es que sois una de las columnas mas firmes de la Iglesia de Jesucristo la cual no solo ilustrasteis con vuestra doctrina, sino tambien con vuestros ejemplos. Humilde hijo del gran Francisco de Asis, desde la grande altura en que estais colocado gozando de la Patria celestial, dirigid una mirada de compasion sobre la sagrada familia de vuestro Seráfico Padre, la cual se vé combatida por todas partes: Vos que tanto trabajasteis para socorrer sus necesidades, ¿no atenderéis ahora á los pesares que la oprimen? Sí, tambien dirigidla sobre toda la Iglesia y sobre todos vuestros devotos, pues ved que nos acojemos á vuestra protección, para alcanzar las gracias del cielo con que podamos practicar las virtudes que nos son tan necesarias para la vida eterna. ¡Oh Santo mio! no desprecieis nuestros humildes votos, acogedlos benignamente; para que siendo en esta vida fieles imitadores de vuestras virtudes, pasemos llenos de merecimientos á haceros compañía en la patria celestial. Así sea.—*Peticion.*

Despues se concluirá con un Pater noster, Ave María y gloria Patri, diciendo la siguiente:

(1) *Qui autem fecerit et docuerit, hic magnus vocabitur in regno coelorum. Math. c. V. v. 19.*

Aña. ¡O Doctor optime, Ecclesiae sanctae lumen, Beate Bonaventura, divinae legis amator, deprecare pro nobis Filium Dei.

V. Iste est qui contempsit vitam mundi, et pervenit ad coelestia regna.

R. Iste est qui ante Deum magnas virtutes operatus est, et omnis terra doctrina ejus repleta est.

Oh Doctor esclarecido, luz de la Santa Iglesia, bienaventurado Buenaventura, amante de la ley de Dios; intercede por nosotros á Jesucristo nuestro Señor.

V. Este es el que despreció la vida del mundo, y llegó al reino de los cielos.

R. Este es el que ante Dios ha practicado grandes virtudes, y de su doctrina está llena toda la tierra.

ORACION.

Oh Dios, que te dignaste darnos por ministro de nuestra eterna salvacion al bienaventurado Buenaventura; concédenos que sea nuestro intercesor en el cielo el que merecimos tener por nuestro Doctor en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo etc.

A. M. D. G.

BX4700

.B68

G3

38664

FEVT

AUTOR

GARCIA BUTANDA, Jesús

TITULO

Dia catorce en honor de S.

~~Buenaventura discípulo...~~

